

LOS COOPERATIVISTAS QUE SE NECESITAN

El movimiento cooperativo será forzosamente modesto mientras no se sumen al mismo muchos de los que salen de las UNIVERSIDADES, de las ESCUELAS TECNICAS, etc., con una preparación adecuada para proceder a la organización y estructuración de otros elementos productivos.

Hoy nuestros centros superiores de formación se nutren de quienes llegan a los mismos para procurarse recuros culturales o profesionales para su propio y personal desenvolvimiento y en este caso lo natural es que una vez concluido su ciclo, se lancen a la vida a compensarse o desquitarse los sacrificios de toda índole que ha supuesto para los mismos la promoción.

Es también natural que los hombres situados por encima del nivel medio cultural o profesional lleven las de ganar haciéndose un poco sordos o insensibles a las exigencias de la solidaridad. Para estos hombres la divisa cooperativa de CADA UNO PARA TODOS Y TODOS PARA CADA UNO resulta menos atractiva que la otra de CADA UNO POR SI Y PARA SI.

No hay más que probar lo difícil que resulta pretender tener a disposición de las cooperativas hombres que han pasado por los centros antes expresados. No obstante hemos de confiar y esperar a que nuestras instituciones docentes, máxime aquéllas en las que tienen tanta intervención e influencia hombres que hacen profesión de perfección cristiana, PROVEAN a nuestra sociedad de hombres para los que las exigencias de la SOLIDARIDAD y por tanto de la COOPERACION representen algo a la hora de proyectar sus vidas y formular sus aspiraciones.

Una vez más nos encontramos rebasados por las necesidades sociales: una vez más será preciso reconocer en nuestro país que la doctrina es muy clara y categórica, pero la acción muy débil: no cesaremos de llenar de co-

mentarios elogiosos las páginas de las revistas y periódicos sobre las encíclicas sociales; pero nos faltarán los equipos de hombres dispuestos a ponerlas en práctica.

No faltan masas de hombres dispuestos a orientar sus aspiraciones y afanes sociales de acuerdo con las directrices que se airean en nuestros documentos sociales; pero dudamos mucho que vayamos a tener las promociones de hombres preparados, siendo probablemente muy poca la diferencia en orden a la disposición espiritual entre los que proceden de unas y otras escuelas.

---

Muy pocas cosas se resuelven en la vida por el método de la improvisación.

Una colectividad o pueblo que quiere emanciparse, no logra su verdadera libertad más que a través de un largo recorrido.

Esta emancipación por lo que respecta a la economía, requiere un proceso de capitalización y de cultura. Ambas cosas se llevan a cabo disponiendo de tiempo a no ser que lo primero se resuelva con golpes de violencia y lo segundo por un milagro que no tenemos derecho a invocar.

Los que para ambas cosas pueden disponer de oportunidad son los jóvenes.

Nuestras Cooperativas deben tener muy en cuenta este dato. No tratamos de despreciar ni mucho menos a los mayores, pero si para un desarrollo normal de nuestras entidades hay que pensar que por delante hay que tener TIEMPO, dirijámonos preferentemente a quienes pueden participar en ambos procesos de capitalización y de perfeccionamiento cultural o profesional.

Como indicábamos en otro número, nuestras Cooperativas tienen que servir en primer lugar para quienes en las mismas buscan unos baluartes de justicia social y no refugios o lugares seguros para su espíritu conservador.

La próxima etapa que en la actividad industrial se va a caracterizar por una tendencia creciente de automatización, indudablemente va a requerir una disponibilidad mayor de capital por persona o operario se emplee en la industria.

"Ayer, cientos de individuos con muchos millones facilitaban a la industria los capitales que precisaba". Hoy, millones de hombres con miles de pesetas constituyen la fuente de financiación de nuestras empresas". Respecto a esto estamos en línea los cooperativistas.

Pero las empresas las hacen los hombres: hombres con capacidad técnica y moral. Esta capacitación requiere un esfuerzo no menos costoso y difícil que la simple capitalización.